

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 "
	Sem..... 12 "
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 "
Extranjero.....	Año..... 55 "
postal.....	
En las demás.....	Trim..... 20 "
naciones.....	Año..... 80 "

VENTA

España.....	30 núm. 1 "
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 "
postal.....	
En las demás.....	Trim..... 20 "
naciones.....	Año..... 80 "
Núm. del día.....	cent
Núm. atrasado.....	25 cent

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Martes 20 de Setiembre de 1897

MADRID—NÚM. 4.341

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. G. G. San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

En las oficinas de E. G. G. San Agustín, 2, y en todas las librerías.

REMITIDOS

En París, la "Société Mutuelle de Publicité," rue Camille, 61, director, Mr. Loretti.

REMITIDOS

Precios convencionales

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

¡Qué enfermedad tan terrible es el alcohol!—exclama en una de sus obras Edgar Poe, una de las más ilustres víctimas del alcoholismo. Verdaderamente al estudiar los perniciosos efectos del alcohol en el individuo y en la especie hay razón sobrada para dudar de que ese descubrimiento haya podido ser clasificado entre los que constituyen el progreso.

El alcohol propiamente dicho, esa composición de carbono, hidrógeno y oxígeno, que en un principio se extrae de la destilación del vino, y hoy se extrae de multitud de sustancias tales como el bagazo, la caña de azúcar, la remolacha, las chufas, el maíz y las patatas sirve de base a la fabricación de gran número de bebidas, que son venenos lentos, pero de efectos terribles sobre todos los órganos del cuerpo humano y especialmente sobre el cerebro.

Se cree con bastante fundamento que el descubrimiento del alcohol fué debido a los alquimistas árabes que buscaban el elixir de la vida. Su nombre conservado en los idiomas europeos, así parece atestiguarlo. «Alcohol viene de la palabra árabe *alcohol*, que quiere decir colirio.»

Los griegos y romanos habían desconocido este producto. Ellos fabricaban y bebían el vino sencillamente, cosa harto mejor y saludable. Cuando en el siglo XIII un alquimista catalán dió a conocer el aguardiente, se creyó que en efecto había hallado el elixir de la vida. «Agua de vida» le llaman todavía los franceses, aun después que la industria química lo ha convertido en licor de insensia y de muerte. Raimundo Lulio se detenía maravillado ante las virtudes misteriosas de aquella quinta esencia, como él la llamaba, y los hombres del Norte al introducir aquel licor en sus estómagos y sentir considerablemente aumentados el calor y las fuerzas de su organismo creían que allí venían disueltos los rayos del sol del Mediodía.

Hasta el siglo XVI la destilación para obtener el alcohol no hubo de generalizarse. Desde entonces ha ido en aumento y con los progresos de la química ha llegado al grado que hoy vemos esa industria, que amenaza acabar con el género humano, con un diluvio de alcohol, no menos terrible que aquel otro de agua, del cual pudieron librarse Noé y su familia.

La acción del alcohol sobre las funciones de la vida orgánica es tan poderosa y evidente, que ha sido, sobre todo en los últimos tiempos, objeto preferente de estudio.

El abuso frecuente de las bebidas alcohólicas turba las funciones de la digestión, quita las ganas de comer y produce la dispepsia, la pirosis y otro gran número de enfermedades. Además el alcohol obra químicamente sobre las paredes del estómago, crispando su túnica y produciendo emicomas en la región del píloro los cuales con el concurso de una predisposición especial se convierten en cánceres.

La absorción de las bebidas alcohólicas se verifica por el intermedio de las venas; los vasos quilíferos no contribuyen para nada. Bouchardat ha hecho curiosos experimentos y estudios acerca de esto.

Según las indagaciones de este sabio, la circulación se acelera a cada nueva ingestión del alcohol; pero en los intermedios, el pulso es pequeño y comprimido. El alcohol no segrega nada para el aparato secretor; una pequeña porción de él es evaporada por el aparato respiratorio. El resto es destruido por la acción del oxígeno y se convierte en ácido carbónico y agua.

El alcohol, es pues, un alimento respiratorio; esto es, propio para entretejer el calor animal. Sus efectos caloríficos son inmediatos; por eso se le busca tanto en los climas del Norte, y lo que primero es una necesidad se convierte luego en vicio. «El uso del aguardiente, ha dicho Liebig, no es la causa, sino el efecto de la miseria. Las personas acomodadas solo por excepción beben aguardiente; pero cuando el obrero gana jornal escaso para su alimentación, entonces tiene una necesidad imperiosa de acudir al uso de esa bebida, que le dá mucho calor animal por poco dinero.»

Y en efecto, esta afirmación se halla comprobada por la estadística.

Sobre este punto han sido hechos en Francia notables trabajos por varios sabios, y especialmente por el doctor Lunier, que ha publicado una obra interesantísima acerca de la producción y consumo de los alcoholes en Francia y su influencia en la salud física e intelectual de las poblaciones.

En esa obra, y por medio de mapas coloreados, cual el que representa nuestro grabado de hoy, están expuestos a una simple ojeada el consumo del alcohol; en otros sus efectos; las causas por delictos cometidos a consecuencias de la embriaguez; las muertes accidentales por el mismo motivo; la locura producida por el alcoholismo, etc. Nuestro grabado da idea del consumo del alcohol en las diversas comarcas de la Francia. A más oscuras tintas corresponde mayor consumo.

Otros mapas hay que representan el consumo del vino, y en ellos las tintas están invertidas, respecto del que presentamos hoy.

Estos trabajos son utilísimos, y si en España tuviéramos obras de esta naturaleza, comparando los mapas de hoy con los de hace algunos años, podríamos reconocer mejor que en todas las declaraciones y exposiciones de corporaciones y particulares los efectos del alcohol amílico que el extranjero introduce en nuestro país y que tiene planteada una de las más graves cuestiones que aquí se agitan.

No concluirémos estas líneas sin decir algo de los efectos del alcoholismo en la salud de los individuos y de los pueblos.

La influencia del alcohol sobre el sistema nervioso y especialmente sobre el encéfalo se manifiesta por una serie progresiva pero constante de síntomas que con diferencia de intensidad se producen en todos los individuos. Esa influencia constituye una verdadera intoxicación, y el estado mórbido que produce, presenta tres fases; sobreexcitación, perturbación, destrucción de las funciones del eje cerebro-spinal. Todas las alteraciones de los otros aparatos provienen de aquí.

La embriaguez no es más que una locura aguda y pasajera; la repetición de la embriaguez acaba por llevar a un delirio crónico; esto es, a una enagenación mental verdadera y definitiva. Bajo la acción lenta y continua del alcohol, se producen tres series de desórdenes que se refieren a la inteligencia, a la sensación y a los movimientos y cuya reunión constituye el *delirium tremens*.

En las poblaciones los efectos son terribles, sobre todo, en los países septentrionales. Según Cruveilhier, pasan anualmente de 50.000 las víctimas del

lo que le sucedía; él se había formado otra idea de su sobrina.

Pero como a todo esto no se hubiera ocupado más que de dejarse iluminar de cerca por la joven, clamó D. Andrés poniendo los brazos en actitud de quien va a cojer una pareja delante.

—Pero, hombre, no vaya a quedarse todo para la hija, que aquí está también el padre que desea un abrazo!

—¡Ah! dejó escapar con sorpresa el cortijero, como si en aquel instante tuviera la primera noticia de la presencia de su hermano.

—Ven acá, hombre!—significó diciendo en tono de buen humor, D. Andrés;—parece que estás chacheando.

—¿Cómo va, cómo va, querido Andrés?—dijo dulcemente el viejo.

—Bien, ¿y a tí? ¿cómo te va?

—Pues como siempre; aquí metido, y soñando con la venida de este arriepazo, para ver de dar alguna animación a mi vida.

—Pues ahí la tienes deseosa de quedarse contigo y de ponerse a saca y robusta. A ver si me la devuelves con los carrillos lo mismo que manzanas.

to en una gran sala, a uno de cuyos extremos se veía un dorado montón de albaricoques, en otros unos cachos de cerezas, y donde quiera gratos productos de los campos.

Al marco del balcón se agarraba una enredadera llena de campanillas azules, que le recordó, por una de esas imperfectas comparaciones de los niños, las andas de la virgen del pueblo con sus campanillas de plata.

Asomóse al antepecho, y se halló con el cuadro de naturaleza más hermosa que hasta entonces había presenciado. Un espacioso mar al fondo, por donde pasaba un buque que soltaba una negra línea de humo sobre el agua; más cerca, hazas de cañas que ponían franja verde a la playa; a la izquierda, casas de campo, unas cerca de otras, con bandadas de palomas en los tejados, que al romper en estridente vuelo se abrían como impensados abanicos; a la derecha, crestas de montaña con largas sombras en la falda y lúces en la cima, y aquí y allá listas de vides y árboles frutales que se venían abajo al peso de los frutos.

Tomándola por una piedra disparada al aire, como suele acontecer a veces, Concha inclinó de pronto la cabeza y dió un fuerte grito viendo venir hacia ella una golondrina, que rozando casi su cabeza, entró por el hueco del balcón y fué a revolotear en torno del nido.

La exclamación puso en pie al padre y al tío que conversaban sentados a la puerta, y vieron subida en el púlpito a la rapaza, como dispuesta a dirigir su sermón al auditorio.

—¿Qué haces ahí, muchacha?—preguntó sorprendido D. Andrés.

—Nada, que había subido a ver esto.

—Bien hecho. Así como así—añadió el tío—yo he ido poco amable que no te llevado a verlo; no he caído en la cuenta, hija. Pero ven, que voy a enseñarte cosa que más te guste.—Era el mirador a lo que se refería.

—Allá voy—clamó echando a correr la niña.

Antonia, que para recibir a los viajeros había cogido los fondos del arca, salió en esto a la puerta y dijo que estaba puesta la comida.

Concha se encontró al bajar con la mesa llena de copas y botellas, los cubiertos simétricamente ordenados, las servilletas oliendo intensamente a limpieza, las sillas en sus sitios, y a Antonia acariciando un deseo de servir, que no había más remedio al verla, que traer una cómica risa a los labios.

—Mira lo que nos sale al paso; no podemos ir donde queríamos; ¡a comer ante todo!—dijo a la muchacha el tío Sebastian, poniéndola a presidir la mesa.

Las lúces de la tarde huían con lentitud por las laderas, y en los valles trazaban contornos de fantasmas las sombras.

En la botella del agua que tenía delante de sí Concha, reproducíase de un modo invertido los árboles y los caseríos, la lejania carretera por donde masaban hombres y diligencias, y la lista vagorosa de la playa.

El mar quedaba tan reducido por la lente, que a Concha le llamaba la atención el prodigio, y su admiración por lo maravilloso hizo perder más de un viaje a la onchara.

—¡Come, muchacha!—solía decirle el tío, cuando notaba su abstracción.

Ella venía en sí de sus imaginarias excursiones, sonreía mirando la aguilena nariz y el bigote canoso y pulcramente recordado del viejo, que le hacían una gracia extraña, y volvía con afán a la molienda.

La comida se prolongó un buen rato al final. Habló D. Andrés de lo grande y misterioso de la Religión, de la esperanza que sabía derramar en los corazones y de la mano que tendía a los seres dispersos para reunirlos en torno de una misma mesa.

El cortijero alternaba en aquel diálogo, y aunque se conocía que no hubiera llegado a San Agustín no era tampoco *haldá* de paja.

Concha por su parte, oía de mejor grado que la fabla mística los primeros cantos de los grillos que a su modo sabía descifrar, é incrustaba sin parar en sus retinas la imagen del viejo, de la cual no desarraigaba los ojos.

Terminada la conversación, como era de costumbre en el cortijo, rezó el tío Sebastian los cotidianos padre-nuestros, que fueron contestados por los demás con ese murmullo semejante al de religiosas abejas en la colmena.

Concha dejó caer distraída dentro de la botella del agua una gota de vino, y del mismo modo que el rancio licor fué haciendo ondulaciones y se espació lentamente por el diáfano seno de cristal, el sueño fué espaciándose poco a poco por sus espíritus, y algo después, con la puerta del cortijo perfectamente atrancada, cayeron en el lecho, rendidos de cansancio los viajeros. Concha colocó en una copa llena de agua, junto a su cama, el capullo que por la tarde le había dado su tío. Quería ver si amanecía abierto en la copa.

En el empedrado de la puerta, un corpulento perro de esos que vigilan las casas de campo, metía con recelo la nariz en la sombra venteador los vagos ruidos de la noche. El viento se estrellaba en las esquinas agitándose como cabelleras llenas de flores rosas, quejándose de un modo vago é indefinido en el valle, subía después por las laderas, y volvía a quejarse, de un modo más triste en la montaña.

S. RUEDA.



Mapa expresivo del consumo del alcohol en Francia.

alcohol en Inglaterra y de 45.000 en Alemania. En Rusia de 100.000, según Tourgueneff.

De generación en generación el daño se acentúa. La primera generación que nace de los alcoholizados, es de seres de escasa fortaleza moral con funesta tendencia a la depravación; la segunda es de hipocritas y monomaniacos; la tercera de idiotas.

Para oponer una barrera a tamaños males, se han creado las sociedades de la templanza.

PIÉ A TIERRA

—¡Venga acá el gusano de luz!—dijo adelantando por el empedrado de la portada el tío Sebastian, y extendiendo las manos para bajar de un abrazo a su sobrina.

—¡Ay mi tío! ¡ay mi tío Sebastian!—contestó la muchacha, llena de alegría, dejándose robar por el cortijero, que la cogió por la cintura y le puso un colmo de besos en la boca.

Luego, no suelta todavía, clamó hablando de tú por tú a su tío—¿sabes que eres un viejo muy simpático?

Otra vez el hombre, que sentía meterse en su ser, como agua por los huecos de una esponja, toda aquella frescura y juventud, oprimió la figura gentil de su sobrina y le enterró la cabeza contra su pecho.

—Pero si estás hecha una mujer, muchacha!—repuso anegándose en sus ojos luminosos el viejo; yo te hacía más pequeña, más pequeñita.

—¡Y por qué, tío?

—Porque... qué se yo... como me habían dicho que estabas tan *cantía*...

—¡Já, já, cantía!

Realmente el hombre no sabía lo que hablaba ni

EL INTERÉS PÚBLICO

Los comisionados que los pueblos de la provincia de Huelva perjudicados por la calificación al aire libre de los minerales de cobre, han enviado a reclamar contra un sistema que con la acción de los humos arruina en una vasta zona las industrias agrícolas, forestal y pecuaria, altera la salud pública y ha caído molesta la vida libre, sana y cómoda a que tienen derecho sus moradores, fueron recibidos anteayer en audiencia de despedida por el ministro de la Gobernación.

El Sr. Leon y Castillo, penetrado de la altísima importancia que reviste esta cuestión de interés público, ha tantos años planteada y no resuelta todavía no obstante la justicia que asiste a los reclamos constantemente reiterados o burlados con toda clase de expedientes dilatorios, escuchó a los dignos representantes de los sufridos y martirizados pueblos con benévola atención, reconociendo desde luego que no es posible ya aplazar una resolución definitiva que ponga término a un conflicto que dura y se prolonga en desdoro de la Administración pública, adquiriendo cada día caracteres mas graves y alarmantes. Y en efecto, lo que en su principio fue una sencilla reclamación de perjuicios, es hoy un verdadero asunto de Gobierno en vías de llegar a ser una grave cuestión de orden público.

Si la reclamación hubiera sido estudiada en su origen al nacer, si se hubiera sentido entonces la imperiosa necesidad de resolverla en favor de los pueblos, no habría adquirido las proporciones con que actualmente se presenta bajo el aspecto del derecho. Hoy, en el desarrollo a que por ineficaces consideraciones de la Administración y por audacia de las empresas mineras ha llegado esta cuestión, preciso es tratarla, tal como es, como una trasgresión de ley consentida por los que tienen el deber de cortarla de raíz urgentemente, sin dudas ni contemplaciones.

El aspecto de derecho es tan claro como sencillo. Las compañías mineras son libres dentro del perímetro de sus concesiones para establecer sus industrias de concentración de beneficios; pero desde que estas industrias, como sucede en el presente caso, llevan los perjuicios, los daños, la ruina a la propiedad ajena, se comete un daño, una trasgresión legal que la Administración, en defensa de los intereses de carácter público perjudicados, debe impedir. El derecho de los mineros concluye allí donde principia el derecho de los colindantes, el derecho de los pueblos.

En vano es invocar la legislación vigente de Minas y la de expropiación por causas de utilidad, supuesto que en ninguna de ellas está previsto el daño que fuera del terreno demarcado, del coto minero, ocurre en la zona exterior próxima y lejana a los dueños de los campos en los cultivos y arbolados, a los industriales y vecinos de los pueblos, los humos destructores que arrojan las enormes teleras de mineral en calificación.

La Ley de minas prevé y obliga a indemnizar por convenios privados o por tasación del perito, con sujeción a las leyes comunes, los daños y perjuicios que se ocasionen a otras minas, ya por acumulación de aguas en sus labores, ya de otro modo cualquiera, por el cual resultase menoscabo a intereses ajenos.

Pero, ¿son estos los daños de que se trata? No. Los daños, como hemos indicado a la propiedad rústica, a la industria agrícola, a la salud pública sobre todo de los pueblos, tanto más terribles cuanto más indeterminados, y difíciles de apreciar, esos no se indemnizan, ni se pueden indemnizar; están fuera del alcance y jurisdicción de la ley de minas.

Los daños no previstos y definidos por la ley son una trasgresión de la misma ley. No se trata, pues, de los daños irremediables, inherentes al laboreo de las minas, involuntarios, consecuencia de la explotación, sino de los daños voluntarios que tienen por objeto el lucro, el aumento ilícito de la ganancia, de los daños que a sabiendas y deliberadamente se causan vulnerando con persistente codicia el principio universal de derecho tan gallardamente definido en nuestras leyes de Partida, que prohíben que ninguno pueda enriquecerse fortitermente a costa de otro.

Útil es buscar asimismo remedio legal para el abuso que las empresas ejecutan, para la trasgresión de derecho en que viven y a la que fin sus pingües provechos, en la ley de expropiación por causa de utilidad pública. La calificación al aire libre, peligrosa, nociva para la salud, ni está amparada por esta ley ni puede estarlo. Las empresas lo saben hace tiempo, y conociendo su situación precaria, ilegal, han intentado alterar esa declaración para su pernicioso sistema.

Bajo su influjo, sin duda, se elaboró el proyecto de ley presentado a las Cortes en 1879 para «deklarar de utilidad pública el actual sistema de calificación de los minerales de cobre en la provincia de Huelva.» ¿Puede darse una confesión más triste que la que el poder público hizo en ese proyecto de ley? Han transcurrido ocho años, y el gobierno que en 1879 declaró ante la representación nacional que las compañías necesitaban una ley para continuar ejecutando la ruina de los pueblos, ¿cómo puede seguir consintiendo el presente? ¿Se concibe siquiera que después de ocho años transcurridos sobre los que ya contaba en dicha fecha la ruina de los pueblos, pidan hoy nuevos plazos para exponer lo que a sus intereses convenga las compañías?

Si les ha sido concedido el de 30 días para presentar conclusiones en una Memoria, ese plazo debe ser improrrogable, así lo esperamos, e inspirarse el actual gobierno acerca de tal asunto en sentimientos de justicia. La causa de los pueblos está ganada en la opinión pública; el gran jurado de la opinión la ha sentenciado a su favor.

Y no se diga que si se habla de un abuso, de una trasgresión de ley, ¿dónde está la penalidad? Ciertamente que ésta no existe por inopia también de la Administración; pero la penalidad está anunciada y reconocida en las bases para la nueva ley de minas de 1868. El artículo 29 prescribe la publicación de un reglamento de policía que fije detalladamente los derechos y los deberes de los mineros, así como las atribuciones de la Administración, y muy principalmente los preceptos de salubridad pública a que están sujetas todas las minas. Si esta prescripción se hubiese cumplido, a buen seguro que ninguna empresa hubiese intentado calificaciones al aire libre, porque a más de ser ilícita, como lo es hoy, se hallaría castigada.

En nombre, pues, del interés público, del derecho de propiedad, amparado por la Constitución, defendido por las leyes civiles, en nombre de la salud pública de más de cuarenta pueblos que respiran al aire emponzoñado, el gobierno debe apresurarse a poner término a un abuso que no existe ya más que en España y en África; en Huelva y en el Cabo de Buena Esperanza.

Examine la legislación inglesa de minas y se verá que basta denunciar por cualquier vecino esta clase de perjuicios por la salud pública, para que el daño sea inmediatamente corregido.

¿Qué delito han cometido los pueblos reclamantes para sufrir el tormento del humo no empleado por la Inquisición?

Si los reglamentos de policía urbana impiden encender con leña los hornos de pan dentro de las capitales por las molestias que produce el humo ofensivo, ¿se comprende que puedan apilarse seiscientos ó setecientos mil toneladas de mineral cargado de

azufre y ponerlas en calcinación para que sus humos espesos y perniciosos, lleven fúrpelidos por el viento la ruina a los campos, la asfixia a los pueblos, la muerte a los enfermos, y que haya quien sostenga todavía que propietarios, agricultores, vecindad, enfermos, no tienen derecho incontestable, incontestado, evidente a pedir que el actual sistema de calificación se sustituya por el que se emplea en todos los pueblos civilizados?

Esto es absurdo, y como tal, una gran desgracia que un gobierno liberal debe hacer que desaparezca en interés de la salud pública, la cual es el primero de los intereses sociales.

LA CONSTITUCION NORTE-AMERICANA

El sábado 17 comenzaron en Filadelfia las grandes fiestas con que el pueblo norte americano celebra el primer centenario de su Constitución.

Festividad es esa, a la cual todos los republicanos y demócratas deben asociarse con espontánea simpatía.

Tal hacemos nosotros, considerando el acto mucho más digno de fijar la atención de nuestros lectores, que los manifestes del conde de París y las andanzas de su ducado el príncipe de Bulgaria.

Sabido es que la Convención reunida en Filadelfia sancionó definitivamente el 17 de Setiembre de 1787 las instituciones a cuya sombra había alcanzado prosperidad tan grande la naciente República.

La ciudad en donde ocurrió aquel inolvidable suceso ha reivindicado el honor de conmemorarlo.

El presidente Cleveland y sus ministros entraron en ella el sábado, escoltados por la Guardia cívica de a caballo, instituto militar cuya creación data de las primeras campañas de la independencia.

Anteayer desfilaron ante ellos, bajo las órdenes del general Sheridan, 25.000 soldados del ejército regular y de la milicia. Ayer, último de las fiestas, recorrió las calles una procesión industrial e histórica. Para darle paso de honor se había erigido un colosal arco de triunfo, en el cual figuraba a modo de inscripción votiva esta sentencia de John Bright: «El mundo civilizado y todos los amigos de la libertad, deben considerar este suceso como uno de los más importantes de la humanidad y la historia.»

Los grémios se encargaron de representar al vivo los principales hechos de la guerra y de la Convención, distinguiéndose entre los demás oficios los carpinteros, que asistieron con un templo decorado por 88 columnas simbólicas de los Estados de la Unión, y de las cuales, las 13 más hermosas estaban consagradas a los 13 Estados primitivos. Reflejó este carácter emblemático en todas las fiestas destinadas preferentemente a poner de relieve ante los ojos de la muchedumbre los progresos obtenidos en un siglo por la gran República de la América del Norte.

Por ingeniosas e imponentes que hayan sido tales alegorías, de fijo no han dado más que idea incompleta del increíble desarrollo de un país cuyos libertadores no preveían el soberano destino que, en menos de cien años ha extendido su influjo a la mitad de un continente.

Aparte del géneo de la raza y del feliz concurso de circunstancias propicias, ofrecido a una nación próspera y activa, por una comarca inmensa, virgen y fecunda, los ciudadanos de la Unión tienen derecho a atribuir esa prosperidad a la obra iniciada la ahora hace un siglo por la Convención de Filadelfia.

No era cosa fácil, en verdad, el legislar para trece Estados diferentes, unidos por la solidaridad de la defensa común; pero celosos a una más de la propia autonomía. La unión de hecho, establecida al día siguiente de proclamada la independencia y mantenida durante la campaña, no bastaba para satisfacer las aspiraciones de un país naciente. Cada cual abogaba por lo suyo, y tan solo a duras penas pudo el sentimiento patrio sobreponerse a las susceptibilidades de todos.

Era muy original el carácter de la Constitución de Filadelfia. Nada había tomado a préstamo de las formas antiguas o modernas del régimen republicano, y se distinguía, sobre todo, por la separación bien definida de los tres poderes. Presentaba y presentaba el ejemplo único de un poder judicial independiente y encargado de velar por la ejecución del Código fundamental. Ningún juez puede ser destituido, ni aún sufrir una suspensión de sueldo, en tanto no se le pruebe que ha faltado a su deber.

En cuanto al poder ejecutivo, el presidente que lo ejerce, está facultado para oponer su veto a las resoluciones del legislativo, y así vienen haciéndolo todos cuantos han pasado por la Casa Blanca, a contar de los primeros tiempos de la República. A bien que, el equilibrio entre ambos poderes se halla protegido por el derecho de impeachment que permite al Congreso revocar y acausar a cualquier funcionario, el presidente inclusive.

Tal vez a esta ponderación, a las prudentes clasificaciones de derecho de los estados particulares, y a la absoluta independencia de la magistratura, se debe la larga existencia de la constitución americana, en la cual, de cien años acá, apenas se han introducido algunas leves modificaciones.

Claro que toda obra humana tiene defectos, y el de ésta proviene de la brevedad del mandato legislativo. De ahí que la elección de la mayor parte de los funcionarios perjudique a la estabilidad de la administración, y que la facultad ilimitada del presidente para nombrar o remover empleados, así como su frecuente abuso, suela convertir las elecciones en una vergonzosa carrera de empleos.

De todas maneras, esa Constitución, tal cual es, posee una respetabilidad indiscutible, y un mérito no común en semejantes Códigos. Ha cruzado incólume el siglo XIX, y sobrevivirá íntegra a una de las conmociones más formidables que pueden agitar a un pueblo, a la guerra separatista. Están justificadas por lo tanto las brillantes fiestas terminadas ayer, a las cuales, ha podido asociarse la democracia europea, sin distinción de representativa o parlamentaria.

ECOS POLITICOS

La Unión Católica dedica un largo artículo a la exposición del dictamen emitido por la Sagrada Congregación del Índice sobre el opúsculo del integrista, Sr. Sarda, *El liberalismo es pecado*.

El Siglo Futuro dedica al mismo asunto su primera plana y tres columnas de la segunda.

Para el primero de los periódicos citados, no cabe duda:

«La Congregación sólo ha hallado en ese opúsculo una parte minúscula de oro purísimo, gran parte de materiales bastantes que servirían para la liga, y no poca cantidad de escoria.»

Para *El Siglo Futuro* tampoco puede haber duda:

«Ellos (los mestizos y los liberales) bien ven que la Sagrada Congregación, ni ha mudado de parecer, ni aprueba sus errores liberales, ni deja de aprobar y alabar hoy la tesis y los principios que aprobó y alabó ayer en el libro de Sarda; ellos bien ven que al desvanecer las mistificaciones con que los mestizos pretendían crear confictos y dificultades en el orden de los hechos, el entusiasmo profético no atónita ni limita ni disminuye en un ápice la explícita aprobación que recayó sobre la tesis íntegra y pura, sobre los principios íntegros y puros del preclaro Sarda, que ellos aborrecen y combaten.»

La principal ventaja del catolicismo estaba en

que sobre las confusiones y dudas de la conciencia individual se levanta la voz de la Iglesia, que todo lo esclarece y ponía fin a las dudas y confusiones.

Sin embargo, aquí la Iglesia ha alzado su voz, y todo sigue como antes.

La Unión Católica continúa creyendo que el presbítero Sarda no tiene razón. Y *El Siglo Futuro* continúa creyendo que la tiene.

Al sultán Selim decíale un dervich al verle con un vaso de vino en la mano, a pesar de los preceptos del Corán:

—¡O Mahoma fué un falso profeta, ó tú eres un falso creyente!

Aquí podemos decir:

¡O las más católicas conciencias van quedándose sordas, ó va quedándose afónica la Iglesia!

Las noticias llegadas de Cuba por las líneas extranjeras alcanzan al 2 del corriente.

Entre esas noticias viene la del descubrimiento de un fraude en la Administración Central de Comunicaciones:

«La policía—dice *La Epoca*, de quien tomamos estas líneas—supo que los sellos de los telegramas eran despegados, lavados por un procedimiento químico y luego utilizados como nuevos, y el jefe se constituyó en aquel centro el día 31 de Agosto, y de sus investigaciones resultó probado el fraude.»

Puesto el hecho en conocimiento del juez de la cathedral, ocupó los paquetes de sellos, y registrados los domicilios de tres empleados, se encontraron en uno de ellos 16 sellos de a 40 centavos, nueve de a 20 y 875 telegramas de distintas fechas y direcciones.

Se ha llevado a cabo la detención de dos costadores y 11 telegrafistas que aparecen complicados en el delito.

Dentro de poco los peninsulares vamos a enviar la administración cubana.

Y hasta vamos a pedir plantones de aquella policía como se piden de paja y de guayaba para adormarlos por acá.

Porque aquí en las sustracciones y falsificaciones nunca se descubre más que a las víctimas.

Callos conservadores:

«El Sr. Silvela—dice *El Estándarte*—piensa acudir por las tardes al círculo liberal conservador, y por tanto habrá un punto concurrido donde nuestros amigos cambiarán sus impresiones, después del asunto de verano que puede ya darse por terminado.»

Ya sabemos donde tienen los conservadores las cuarenta horas.

Lo que no saben ellos, por desgracia para *El Estándarte*, es donde se saca ánima.

En cuanto a jubileo, desesperen de celebrarlo en muchos meses.

No lo celebran sino en los ministerios.

Como el Sr. Moret es quien anda en conferencias y tratos con el general Lopez Dominguez para llevarle hacia la situación, no dejan de tener intrínsecas estas líneas de *El Resumen*:

«Llegó el Sr. Moret, y apenas puso el pie en Madrid, comenzó la serie de infundios que poraigra, por lo visto, a S. E. infundios referentes a cabalas y combinaciones políticas, de las que siempre resulta, por supuesto, que le es adjudicada la cartera de Gobernación, cosa que es, después de todo, el bello ideal de don Segismundo.»

El Resumen se promete hablar más claro si el señor Moret sigue cantando serenatas debajo de sus balcones.

Es decir, que el diario reformista está a punto de exclamar como D. Bartolo al ver escamado los manojos que Figaro se trae:

—¡Ah barbiere d'inferno tu me la pagueras!

El Estándarte, que es de suyo alegre, cuando lleva tiempo lejos del poder tiene la fantasía libérgica:

«La paz—dice en la última hora de su número de ayer—reina en la Península como reinaba hace un año pocas horas antes del pronunciamiento de San Gil.»

No hay que fiarse mucho con todo de este remanso político que aparenta una paz y un orden envidiables. Hay que tener siempre en cuenta, que Coligni, a pesar de su experiencia política, estaba tranquilo y arrullado sueño de paz, cuando abrió sus ojos y comprendió que se hallaba en la tremenda *Saint Barthélemy*.

¿Que lejos estaba de considerar tan cercana la horrible degollina de sus correligionarios?

El diario conservador se ha dejado impresionar por el coro de *Los efectos de la gran vía*, en el cual se empieza cantando la conjura de *Los Hugonotes*, para acabar con el vals de las ratas.

Los correligionarios de Coligni no corren hoy peligro de morir, sino es de indigestión.

Tan malos ratos están dando a los zorrillistas los Sres. Pi y Suñer, que ya encuentran aquellos al Sr. Castelar aceptable.

El País escribe un artículo, en el cual dice que en el campo republicano no hay más que dos jefes: los Sres. Castelar y Zorrilla. Sólo que el primero nada hace por la República, y el segundo nos la va a traer el día menos pensado.

El Sr. Castelar es un hombre sincero. *El País* lo reconoce así, y exclama en el párrafo que condensa todo el espíritu del artículo:

«Con un hombre semejante, cuando más se respira. Sabe uno a qué atañerse, y si nada nos da, nada nos lleva. No está uno con el alma en un hilo, desahondándose para ver por dónde va a venir la disidencia.»

El diario zorrillista, como no acostumbrado a hacer justicia, la hace a medias.

Y de él se puede decir lo que se dijo del rey don Pedro: «Que sólo da media justicia para tomar una completa venganza.»

El Liberal no tuvo ayer tiempo para recordar, como *El País* y *El Pueblo*, el día 19 de Setiembre de 1886; pero lo tuvo para decir que desde nuestro campo se pasa pronto al de la monarquía.

Más pronto y mejor se pasa desde la casa de *El Liberal*.

Porque desde la dirección del colega ha habido quien ha pasado a un gobierno de provincia. Y desde la mesa de la redacción a un puesto de diputado en las filas de la mayoría actual.

Y hasta ha habido quien estaba dispuesto a pasar el Océano a bordo de la monarquía, y no lo hizo porque se le fué el barco.

En cambio, si de nuestro campo se ha ido al guien, de nuestra casa nadie se ha movido.

TELEGRAMAS

PARIS 18.—Se comenta mucho un artículo de la *Gaceta de la Cruz*, de Berlin, hablando del manifiesto del conde de París.

«Tienen razón, dice, los que creen que los principios de Orleans renunciarán grandes probabilidades de éxito después de la victoria de la anarquía.»

Cuando los franceses están unidos en la desgracia, se vuelven muy humildes y se doblan fácilmente ante un amo energético.

A la hora actual, cuando el resultado, que se supone brillante, del ensayo de movilización y la esperanza de la alianza rusa, hacen de nuevo a los franceses muy vanos, seguros de sí mismos, y enfa-

tuados, resulta que Francia debe estar en general poco dispuesta a someterse a un monarca.

Esto no obstante, la *Gaceta de la Cruz* añade: una restauración orleanista no es absolutamente imposible.

PARIS 18.—Según anuncian algunos periódicos religiosos, promete ser un verdadero acontecimiento el Congreso científico internacional católico, convocado en París para Abril del año próximo.

Se dice que concurrirán a él los principales sabios católicos de Europa.

Muchas emigraciones de las universidades de Alemania, Austria y Bélgica, han ofrecido su cooperación.

Los despachos de Roma anuncian que en breve se publicará la anunciada Enciclica del Papa, en la cual se trata de la cuestión social y los medios de resolverla dentro de los principios de la Iglesia.

MARSELLA 18.—A las tres y treinta de esta tarde han llegado aquí en el expreso de Bardeos D. Carlos de Borbon y su comitiva, dirigiéndose a la fonda llamada de Noailles.

D. Carlos saldrá mañana a las siete y veinte minutos con dirección a Italia, vía Vintimille.

VAPOR-CORREO

SUEZ 18.—Hoy ha llegado a este puerto, sin novedad a bordo, el vapor correo de la compañía Transatlántica, *Santo Domingo*.

PARIS 19.—Se advierte en Bélgica un gran movimiento proteccionista. Se anuncian *meetings* para pedir al gobierno que no confíe al extranjero el material de guerra en perjuicio de la industria nacional.

ALEMANIA Y BULGARIA

VIENA 19.—Se cree que la cuestión entre Alemania y Bulgaria sobre el incidente de Rusehuck, no tendrá consecuencias, después de las explicaciones dadas por el gobierno de S. S. y que por lo tanto el gabinete de Berlin renunciará a la anunciada demostración naval delante de Varna.

ROMA 19.—Se activan los preparativos de la expedición destinada a Massanah.

La mayor parte de las tropas saldrán durante el próximo Octubre.

VIENA 19.—La mayor parte de los periódicos rusos censuran el manifiesto del conde de París, por considerarlo inoportuno. Creen que en las circunstancias actuales de Francia, dicho príncipe debía haberse encerrado en una patriótica reserva.

ARGEL 19.—El cañonero portugués *Luzon* ha fondeado en este puerto.

LOS RADICALES

PARIS 19.—La prensa radical sostiene que es preciso un cambio total de ministerio, y que no es posible transacción alguna con el Sr. Rouvier.

Dice que debe formarse cuanto antes un gabinete radical, resuelto a combatir sin tregua ni descanso a los reaccionarios, cualquiera que sea su nombre.

La prensa oficiosa declara que el gabinete se propone perseverar en su política moderada, pero firme y sinceramente republicana.

Este lenguaje exaspera a los radicales, que amenazan al gobierno con cruda guerra.

La crisis se considera inevitable a la apertura de las Cámaras, y algunos periódicos indican la posibilidad de que el Sr. Freycinet sea llamado a formar gabinete. Falta saber, sin embargo, si llegado este caso aceptará dicha misión.

PARIS 19.—El *Diario de los Debates* manifiesta hoy que tiene motivos para saber que no se llevará a cabo la entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania.

Añade que el czar regresará por mar a su país, sin hacer escala en ningún puerto alemán.

LOS OCHAVOS

PARIS 19.—Algunos periódicos dicen que el hermano mayor del príncipe Fernando de Coburgo no ha podido disuadir a su madre la princesa Clementina de Orleans de comprometer su fortuna particular en la empresa de Bulgaria.

ESPERANZAS DE PAZ.

LISBOA 19.—A consecuencia de una ligera indisposición que aqueja a la reina, la familia real portuguesa ha aplazado para la semana próxima su anunciado viaje a Oporto.

VIENA 19.—El conde de Kalnoky, ministro de Negocios extranjeros de Austria, se despidió ayer en Friedrichshul del príncipe de Bismarck, regresando a esta capital.

En los círculos políticos circula la noticia de que ambos cancilleres se han puesto completamente de acuerdo acerca de la política que deben seguir sobre diferentes asuntos europeos y en particular en el de Bulgaria.

Parece que gana terreno la idea de reunir un Congreso en Berlin si la mayoría de las grandes potencias se muestran favorables a él.

Aquí es general la creencia de que la entrevista de Friedrichshul contribuirá al sostenimiento de la paz.

PARIS 19.—D. Carlos de Borbon ha llegado a Vintimille (Italia).

ROMA 19.—El cólera no hace, por fortuna, muchos estragos en la isla de Cerdeña.

En la capital Cagliari no han ocurrido más que once defunciones desde el 6 al 15 del corriente, según los datos oficiales recibidos aquí.

COPENHAGUE 19.—El czar de Rusia prolongará su permanencia en esta capital hasta el 18 de Octubre próximo.

EL PROGRAMA DEL GOBIERNO

PARIS 19.—El presidente del Consejo de ministros, Sr. Rouvier, según confirmamos hoy los periódicos, aprovechará la primera ocasión para pronunciar en París, antes de la apertura de las Cámaras, un discurso político contestando al manifiesto del jefe de la casa de Orleans.

La prensa afirma hoy que varios diputados intransigentes, tan pronto como las Cámaras reanuden sus tareas, tomarán la iniciativa de una proposición invitando al gobierno a aplicar con rigor la ley relativa a la proscripción de los príncipes. Quieren que todos los de la casa de Orleans sean arrojados del territorio francés.

Los diputados socialistas Basly y Camelinat, reproducirán su proposición pidiendo la confiscación de todos los bienes que los príncipes de Orleans posean en Francia.—*Fabra*.



TOROS

La situación formalizada por los Hernandez y los Bañuelos no habrá satisfecho al país.

La crisis era inevitable. Y se hizo. Fue una crisis parcial.

Salieron los Bañuelos, entraron en su lugar cuatro Hernandez y constituido así un ministerio homogéneo, el presidente Sr. Benavente pudo presentarse con él ante la representación nacional.

Las tres de la tarde serian cuando el edil agitó el pañuelo e hicieron su entrada en la vida pública Lagartijo, Frascuelo, Felipe García y Mazzantini.

Erase un toro berrando en negro, botinero, corniabierto y sacudido de carnes. El bicho empezó con poca voluntad, se creció enseguida un poco al hierro y llegó a tomar seis varas. De las seis correspondió una a Manuel Calderón y las otras cinco ¡oh dioses! al mismísimo Bartolés. Este picador (digamos ¡ah! con extrañeza) se mostró ayer trabajador y valiente. Cogió los palos Manene y dejó dos pares, los dos en su sitio, y clavados como mandan las ordenanzas taurinas.

Juan dejó un par bueno. Lagartijo, vestido de azul oscuro con alamares negros, limpió, al dejar caer el trapo, el hocico al animal y le dio seis pases de esos que dejan cuadrados a los toros, no por lo que les castigan sino por la admiración que les causan.

Lío, se arrancó a matar y consiguió su propósito con una contraria. El diestro oyó muchas palmas y se retiró a fumar entre barreras el cigarrillo de los entreactos.

Este segundo toro llamado *Comisario*, era negro, listón, cornicorto y cornipretado. Demostró coraje y valor; tomó diez varas y mató cuatro caballos.

Picaron a este toro Bartolés, Agujetas y Feijóo. Bartolés cumplió, y Agujetas estuvo muy bravo. Respecto a Feijóo nada me resta que decir, después de la brillante semblanza que ha hecho de él la señora Pardo Bazan.

En este primer tercio se distinguió Frascuelo en un quite arriesgadísimo que hizo a Agujetas, y Felipe García en otro que hizo al susodicho Feijóo. Saturnino Frutos y el Bebe fueron los encargados de parar al *Comisario*.

Saturnino metió los brazos y no encontró toro; volvió a meterlos y tropezó con carne; pero de la armadura a la cola.

Resultó un par muy pasado. En cambio el Bebe clavó dos pares en las mismísimas púndolas, entrando corto y por derecho. Ovarción al muchacho corrobó.

Salvador se encontró con un animal noble y docilísimo a las indicaciones de la muleta. Le pasó en corto y con alguna elegancia, pero se tiró mal y le resultó un pinchazo muy bajo.

Enmendó el yerro, dejándose caer con un volapié muy bueno, dando tablas. Aplausos.

Segoviano, toro menor de edad, de pocas libras, pocos cuernos, poco pelo, poco poder...

En una palabra; que *Segoviano* era muy poquita cosa.

Agujetas y Feijóo demostraron muchos deseos de agradar en este toro.

Joseito, después de salir en falso varias veces por no meterse, clavó un par bueno.

Corito dejó un par.

En el momento de meter Joseito los brazos para clavar el segundo par, tocó a matar el presidente.

Joseito no encontró toro, y el presidente no encontró sitio donde meter la cabeza para dejar de oír la pita que le dió el pueblo soberano.

Cogió los trastos Felipe García. Ya saben ustedes lo que es él. Brinda, pasa de muleta y mata un toro en menos tiempo del que necesita Romero Robledo para hacer una evolución política.

Así sucedió ayer.

Brindó, dió cuatro pases ceñidos y rematados, como él no acostumbra, y citó a recibir.

El bicho acudió; Felipe lo esperó a pie firme y sin perder un punto de su terreno, pero el sablazo resultó en el hígado.

Si sería la estocada baja, que según cálculos aproximados, el estoque quedó a la misma distancia de la cruz del toro, que de la cruz de Puerta Cerrada.

Salteador, negro, bien armado y buen mozo.

Ustedes dispensarán que no les diga si fué bravo, ni cuántas varas tomó, ni quienes fueron los piqueros que se las clavaron.

Lo único que se sabe respecto al primer tercio de este toro, es que apareció en el redondel un hombre moreno, de gallarda presencia, el cual, así que se vió en los medios de la plaza a solas con el toro, soltó el capote que llevaba pliegado graciosamente al brazo, y después de hipnotizar al bicho, le obligó a describir todos los zig-zag y todos los círculos que marcaba en la arena la punta del percal movido por aquella mano maravillosa.

Tres quites admirables y una ovación entusiasta al hombre de la capa encantada, conocido en el mundo por el apodo de Lagartijo.

Regaterin, después de dos salidas falsas, clavó un buen par.

Galea cumplió con uno por lo mediano, y Regaterin repitió con un palito.

Mazzantini tuvo la suerte de tropezar con un animal noble y la aprovechó.

Dió cuatro pases parando los pies, se arrancó por derecho y echó por tierra a su enemigo con una media estocada buena, entrando al pelo y rozando al salir el ídem del costillar.

Palmas.

El Sr. Benavente, con una viveza de genio impropia de todo concejal, hizo la señal para que sonaran los clarines, cuando aún no estaban en sus puestos los dos piqueros de tanda.

Se abrió la puerta del chiquero, pero el toro, mostrando más acierto que la presidencia, no pisó la arena hasta que vio a los picadores preparados para la refriega.

Toro tan sensato se llamaba *Guerrero*, y era negro, vuelto de cuerna y sacudido de carnes.

Pero la sensatez y el valor son incompatibles en los toros. El toro que tiene buen sentido no se arrima a los picadores, porque ve que arrimándose le rajan el pellejo.

Guerrero no se arrimó, y el Artillero y el Caleseor tuvieron que acorralar para poder meter el brazo cuatro veces.

Saló Juan Molina con los palos; pero al clavar el primer par se torció un pie y hubo de retirarse a la enfermería, de la cual, con gran gusto de todos, salió al poco rato para ver la lidia desde la barrera.

Manene clavó un par bueno, y el Torerito, que salió a sustituir a su compañero Juan, dejó un palo.

Rafael se encontró con un animal de muchas facultades, que desarmaba, desparramaba la vista y se adelantaba en cada pase que le daba el matador. Este le pasó doce veces, y señaló un pinchazo en lo alto.

Dió cinco pases, con los cuales igualó al toro en las tablas, y tirándose con fé mató a *Guerrero*, de un volapié en los rubios.

Muchas palmas.

Señas particulares de *Marinero*:

Colorado, bien puesto, de más libras que sus hermanos y con dos cornadas en un anca.

Se mostró bravo con los peones rematando en los tableros, y con los picadores tomando diez puyazos y dando cinco tumbos soberanos.

Frascuelo y Felipe estuvieron muy oportunos en los quites.

Saturnino dejó dos pares aceptables, y dos pares sobresalientes el Bebe, que es el último tomo de la obra *El arte de torrear*, que comenzó a escribir el doctor Lagartijo hace veinticinco años.

Frascuelo pasó bien; pero hirió bastante mal. Un pinchazo sin soltar y una estocada baja y tendida.

Descabelló al primer intento. Ni pitos ni palmas:

De libras, de buena estampa, *Veleta* de nombre y de cuernos, colorado, ojo de perdiz, fué el sétimo toro de los que ayer se corrieron.

Se arrancó con gran coraje a los picadores, y aunque estos le castigaron de verdad, el animalito se creció al hierro y en las once varas que tomó, mató seis caballos.

Picaron al bicho el Caleseor, Parente y Badila. Este clavó muy buenos puyazos.

Corito clavó un par aceptable.

Bernardo Huerdo entró a clavar su par por derecho, y citando corto. Se le arrancó el toro, y le libró del acoson el capote de Galea.

Bernardo clavó dos pares buenos. Este chico adelanta.

Dios le haga prosperar en su oficio, que así, cuando llegue a tomar la alternativa, sabremos que cosa es la famosa espada de Bernardo.

Felipe, en la muerte de este toro, demostró el valor de siempre, pero no pudo lucirse porque el bicho tomó querencia a un caballo que yacía junto a los tableros.

Pinchó dos veces, y después de innumerables pases, soltó una honda volviendo la cara.

Saló el toro, digo el novillo, corrido en octavo lugar, y un mono sabio le quitó desde la barrera la divisa.

Un aguacil que vió la cosa echó a correr detrás del mono, el mono huyó del aguacil y los dos recorrieron la pista entre los gritos de los espectadores.

La autoridad ganó la carrera por una cabeza de aguacil y se apoderó del mono.

El toro que se llamaba *Campanero*, demostró tener voluntad, pero muy poco poder.

Le pasaron Galea y Regaterin. Este clavó un par superior.

Mazzantini, después de cinco pases paraditos, soltó un volapié en su sitio y hasta la mano.

Y se acabó la corrida, que no tuvo otro mérito que el de haber sido breve.

UN ALGUACIL.

SECCION DE NOTICIAS

El País publicó ayer un artículo en el cual dice que no hay más que dos partidos republicanos; el que defiende con Castelar la política legal, y el que mantiene con Zorrilla la política revolucionaria.

Dice también que estos dos son los únicos que hacen política clara y definida, y que con ellos no se está constantemente con el alma en un hilo esperando la disidencia.

Parece que han sido halladas en París dos de las estatuas de bronce que fueron robadas del Museo Arqueológico. Créase que por el hilo se sacará el ovillo y se dará con el autor de esta sustracción escandalosa.

A la vez que a otros colegas nos contesta *La Correspondencia*, y nos dice así:

«Varios periódicos suponen, en vista de los estados de recaudación del mes pasado, que hay una baja en ésta, y hablando en tesis general dicen que el ministro de Hacienda se equivocó en el presupuesto de ampliación, suponiendo que este se cerraría con un superávit de cinco millones, cuando por el contrario dicen que hay déficit.

Esto no es exacto, porque cuando el Sr. López Puigcerver afirmó que habría superávit no podía tener en cuenta que las circunstancias habían de exigir créditos como los dos millones de la Tratatística y otros que componen precisamente el superávit de cinco millones calculados por el ministro.»

Es por lo tanto innecesario que contestemos, porque resultan de lo trascurrido dos conclusiones: que el Sr. Puigcerver se equivocó y que habrá déficit por el presupuesto de 86 87, cosa que desde el principio tuvimos necesidad de decir.

OTRA IRREGULARIDAD

Desgraciadamente los hechos han venido a demostrar la razón con que combatimos los arrendamientos y subrogaciones de derechos de la Hacienda, desentendiéndose uno de los defectos de que adolece el sistema de recaudar del Banco de España que tantas veces hemos combatido, porque permite que aquellos de sus empleados que sean desleales perjudiquen la gestión recaudadora.

El hecho ha ocurrido en Alhama de Granada donde los contribuyentes por territorial y subsidio estaban satisfechos de haber pagado sus cuotas según recibos legítimos que obraban en su poder.

Pero hé aquí que de pronto aparecen los comisionados de apremio exigiendo, con el correspondiente recargo, las cuotas pagadas, exhibiendo al efecto unos recibos, cuyas firmas, sellos e impresión no ofrecen duda de su legitimidad.

Como se ve, se trata de un delito cometido por la negligencia de los jefes y demás empleados del Banco y de la Hacienda, y lo peor es que se exige a los contribuyentes que paguen de nuevo, y que se cree que en la agrupación de Alhama hay más papel falso.

Servirá esto para que el señor ministro de Hacienda estudie la famosa data interina y su conversión en definitiva, cuya gravedad hemos manifestado tantas veces?

Escaso es el número de los periódicos de ayer que se ocupan del resultado que ofrece el balance de la Compañía de tabacos, pero los que lo hacen se muestran conformes con nuestra apreciación, que debe ser la general, pues en la cotización de Bolsa de ayer descendieron las carpetas provisionales un entero.

Interesa mucho a los fondistas, posaderos, mesoneros y dueños de casas de huéspedes, la sentencia recién publicada por el Consejo de Estado en la *Gaceta*. Por ella se recuerdan la obligación y las penalidades que impone la legislación vigente a los que, ejerciendo alguna de dichas industrias, no llevan libro diario de viajeros o dejen de colocar en cada uno de los asientos los correspondientes timbres móviles de diez céntimos de peseta.

El D. Francisco Carreras, que ha dirigido desde Orán tantas lindas y a su antiguo correligionario, el Sr. Pi y Margall, es, según nos aseguran, un teniente de grado de capitán que formó parte de las jornadas de Cartagena, en 1873, bombardeando Alicante, desembarcando en algunos puntos de la costa, y como jefe de la escuadra que echó a pique al *Fernando el Católico*.

El Sr. Carreras vive en la Argelia desde que en dicho año llegó allí a bordo de uno de los buques insurrectos.

Ha llamado la atención el ahínco con que algunos periódicos han censurado el ascenso del brigadier Sr. Seriff a mariscal de campo, como recompensa de sus servicios en la expedición a Mindanao.

La opinión pública, que ha acogido muy bien ese nombramiento, no se da cuenta de la razón de esos ataques.

En la calle de la Puebla, núm. 3, promovieron los una rifa dos mujeres, resultando ambas con algunas heridas que en la Casa de Socorro del distrito fueron curadas, pasando después a disposición del juzgado.

En la Casa de Socorro del distrito fué ayer auxiliado un hombre que en la calle de Barrio Nuevo tuvo la desgracia de caer al suelo, causándose una herida de pronóstico reservado en la cabeza.

A las cinco de la tarde fué preso por los guardias de seguridad, en la Puerta de Alcalá, José Sánchez Ventosa, que con un revólver en la mano se adelantó a una señora exigiéndola una limosna.

Al detenido se le recogió el revólver, que afortunadamente se hallaba descargado.

La *Correspondencia* de anoche en un suelto en que con cierto misterio habla de un almuerzo celebrado en Zarauz entre el Sr. Romero Robledo, un título de Castilla y un importante ex-ministro conservador, dió pábulo a que la gente política que a causa de la absoluta carencia de noticias está ociosa, se animara haciendo conjeturas y conjeturas acerca de lo tratado en el almuerzo referido.

Creemos con el colega que este acto de pura amistad y cortesía entre el Sr. Romero Robledo y sus antiguos afines no influirá en la conducta política del primero ni quebrantará su adhesión a la política del partido reformista, pero no ocurre lo mismo entre todos los que hablaban del acto, pues no faltó quien asegurara que a los postres del almuerzo se habló entre los comensales de los trabajos de aproximación entre fusionistas y reformistas, de lo blandos que se mostraban ciertos elementos de esta última agrupación, y de la conveniencia de que el Sr. Romero Robledo, deponiendo sus diferencias con los conservadores volviera al seno de este partido donde sería recibido con el regocijo de todos, y donde ocuparía el antiguo puesto, actual manzana de la discordia entre los prohombres canovistas.

Encanto a quienes fueran los comensales del almuerzo, sonaron anoche algunos nombres, pero el que nos parecía mas verosímil, es el de un ex-ministro y título de Castilla de quien recientemente se ha hablado, suponiéndole en disidencia con el pontífice máximo de los conservadores.

Digan lo que quieran los diarios oficiales, y alguno que no lo es, la suspensión de la corrida de Beneficencia el domingo, motivada por la falta de condiciones para la lidia de algunos de los toros, costará a la Beneficencia por menores ingresos para el Hospital una suma no despreciable de miles de pesetas, de las que sólo pueden ser responsables, aun cuando no se les exija, quienes dieron por bueno lo que no lo era.

Parece que el actual director de la Academia militar general Galvis, se encargará muy en breve del mando de la division de caballería en el ejército de este distrito.

En un telegrama de su servicio particular que publica anoche *La Correspondencia*, se dice que las noticias oficiales respecto al viaje de D. Carlos, resultaron equivocadas y que el asunto bajo el punto de vista diplomático, ha tomado un aspecto desagradable.

Desagradable para quién? Será para el gobierno francés en sus relaciones con D. Carlos; pues en cuanto al gobierno español, en los centros oficiales no se tiene idea de por qué el asunto puede tomar aspecto desagradable, como indica el despacho.

El ministro de Hacienda se apresuró a visitar ayer a su colega el de Estado. En la entrevista, justificada por el natural deseo de felicitarle por su regreso y el mejor estado de su salud, parece hubo de hablarle de la necesidad de prepararse para dar satisfacción a las apremiantes reclamaciones que de todas partes llegan a su poder pidiendo remedios para la intensa crisis que sufren los elementos productores del país, de la cual no parece haberse enterado el Sr. Moret que todo lo ve de oro y azul desde su posición oficial.

Próximo ya el día de que los ministros se encuentren todos en Madrid y hayan de ocuparse en dar solución a las muchas y graves cuestiones pendientes, sus amigos, curándose en salud, dicen que dedicarán toda una serie de reuniones o consejos a resolver las cuestiones administrativas, dejando para más tarde las políticas.

Quina dulce. Económica y sin rival contra calenturas, inapetencia, etc. Santoyo. Dr. Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Orden declarando improcedente una demanda contencioso-administrativa presentada en nombre de D. Luis Herreros sobre ampliación de un expediente informativo acerca de la comunicación de bienes y percibo de las rentas de una capellanía.

GOBERNACION.—Orden confirmatoria de un acuerdo de la comisión provincial de Ciudad Real que declaró válidas las elecciones municipales verificadas en Mayo último en Alcazar de San Juan.

Otra resolviendo que no procede adoptar acuerdo alguno acerca de la suspensión gubernativa impuesta al Ayuntamiento de Villargordo, provincia de Jaen.

FOMENTO.—Orden disponiendo que D. José Fernandez Jimenez, inspector general de enseñanza, desempeñe sus funciones en las escuelas elementales de Bellas Artes, de industrias artísticas, de comercio y de artes y oficios, y el de igual clase D. Santos M. Robledo, lo verifique en las escuelas Normales, central de gimnasia, Museo Pedagógico, etc.

ULTRAMAR.—Orden disponiendo que los asuntos de la competencia de este ministerio se distribuyan en la forma que se expresa.

CORREO DE PROVINCIAS

LA CORTE EN LAS PROVINCIAS VASCAS

Bilbao 19 (9 noche.)

Sr. Director del Globo: A las diez de la mañana salió en el tren de Durango la regente con toda la corte para inaugurar la sección de Zaldivar a Elgoibar y proseguir luego su viaje hasta San Sebastián.

Desde el palacio de Zaballu hasta la estación de Durango había largas filas de curiosos, no obstante que muchos forasteros habían salido ya de la población. La estación estaba adornada con banderas y gallardetes y en los alrededores había un inmenso gentío.

A las doce llegó el tren real a Durango, donde tuvo buena acogida. Después siguió a Zaldivar, donde se había preparado un entusiasta recibimiento, y donde se habían levantado arcos, se arrojaron flores y soltaron palomas.

Verificóse luego la bendición de la sección que se inauguraba, habiéndose levantado para ello un altar. En Eibar el recibimiento fué ruidoso, pues se dispararon por vía de salvas, multitud de escopetas, fusiles y pistolas.

Allí esperaban a la regente el gobernador de Guipúzcoa, pues el de Vizcaya se había quedado en el límite de la provincia, el Ayuntamiento y el Orfeón

cibarense, el cual cantó un himno alusivo a la inauguración. Luego pasó la comitiva a la iglesia, donde se cantó un *Te Deum*, después hubo un banquete en el palacio de Santa Cruz.

La regente visitó la Exposición local y a seguida emprendió la marcha hasta Elgoibar, a donde le acompañaron las comisiones de la Diputación, Ayuntamiento de Bilbao y varios de los periodistas madrileños.

Otros, como los Sres. Moya de *El Liberal* y Aura de *El Globo*, han salido para Madrid por la línea de Miranda.—G.

LOS HUNDIMIENTOS DE LLETÓ

De San de Urgel escriben a nuestro querido colega *La Publicidad* de Barcelona lo siguiente:

«No bastaba a este país infortunado la pérdida total de las cosechas y los desperfectos causados por los temporales. Ha venido la catástrofe impensada, a poner el colmo a la desgracia.

En el término de Orladó, al pie de la Sierra del Cadi, se hundió por completo el terreno en una extensión de tres kilómetros cuadrados, sepultando casas, ganados, sembrado, bosque, convirtiendo en abismo lo que fuera colina y dejando abrupto peñasco los campos de pan llevar.

Sin que se hubiera notado signo precursor que pudiera inducir a sospecha, al romper el alba el día 7, el crujir estruendoso del vigamón lanzó de sus lechos a los desdichados labradores. Ya en el raso y al sentir que faltaba el suelo bajo sus pies, su terror no tuvo límites; saltando griterías huían a la desbandada los pobres habitantes de Lletó, sin más abrigo que la camisa, sin más amparo que el firmamento.

Un anciano pagó con la vida su codicia de salvar sus ahorros. Por fortuna, un mozo de la casa más rica, tuvo la serenidad de sacar de ella a dos tiernas criaturas y salvarlas después de haberlas pasado el edificio por encima.

Como se trata de un pueblo pequeño, el hecho no ha tenido resonancia: han pasado siete días sin que esas pobres gentes hayan tenido más socorro que el de los pobres circunvecinos, necesitados a su vez. Bien que ellos han trabajado con afán para salvar lo que fuera posible, más inútilmente. El hundimiento es tan terrible que ya nunca más podrá surcar el arado lo que fueron fértiles tierras. Proprietarios ricos se ven hoy en extrema miseria, y sin embargo, es muy posible, que ni la noticia haya llegado a Madrid para que venga algo del fondo de calamidades públicas. El juzgado se limitó a acudir al sitio de la ocurrencia para instruir diligencias... y después al abandono y al silencio.»

De nuevo ha sido denunciado *El Balaarte*, de Sevilla.

El sábado se suicidó en Sevilla un individuo en una casa no sancionada de la calle de la Encomienda.

A 4 000 asciende el número de fincas adjudicadas en Búrgos por débitos de contribuciones.

Tres sujetos, vecinos de Algarinejo (Granada), han sido capturados por la Guardia civil como presuntos autores de los asesinatos cometidos en las personas de D. Miguel Cabezas, delegado del Banco de España, y de su recaudador D. José María Fernandez.

Un fuerte temporal, acompañado de pedrisco, ha destruido en La Vanza (Lérida), tres casas, siendo también muchas las pérdidas que ha ocasionado en la vega.

En Sevilla ha ocurrido un horrible crimen cuyos detalles son los siguientes:

Antonio Prieto Pirro, natural de Velez Málaga, traficante en caballerías y de mala fama, se encontró en la calle de los Gallos con Antonio F. de la Fuente, y después de un animado diálogo que sostuvieron, el Pirro sacó una navaja, y arrojándose sobre la Fuente, que al ver la demostración de su interlocutor se había refugiado en un zaguan, le dió una tremenda puñalada en la ingle.

El herido suplicó al salvaje agresor que no le matase; pero fué en vano, pues éste le asestó otra puñalada en el costado izquierdo que le dejó muerto en el acto.

El asesino, que después de tan incalificable hazaña se puso en fuga, ha sido capturado.

El buque de guerra *Destructor* salió ayer del puerto de Bilbao con rumbo a San Sebastián.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

OPERA. De la notable compañía que, durante la próxima temporada la actuará en este teatro, solamente tres artistas son desconocidos del público que frecuenta dicho coliseo.

La señora Bruchi Chiatti tiene una elegante figura, y su voz es tan extensa, como fácil y bien timbrada. Ha cantado con gran éxito en el teatro Imperial de San Petersburgo, Scala de Milan, San Carlos de Nápoles y Apolo de Roma, en el cual estrenó la ópera *El Duque de Alba*, en unión del célebre Gayarre. En todos estos teatros obtuvo los honores de la *ricónferma*, lo que, unido a un escogido repertorio, demuestra claramente que es una artista de verdadero mérito.

La señora Tetrassini, solicitada siempre por las empresas de América, ha hecho brillantes campañas en los teatros de Buenos Aires, Montevideo y Rio Janeiro, cantando además en Nápoles, Florencia y Roma, y últimamente en Niza, donde obtuvo una entusiasta ovación en *Hugonotes* y *Gioconda*. Su repertorio es sumamente vasto, y sus condiciones artísticas la colocan entre las mejores sopranos dramáticas del día.

El tenor Sr. Marconi, que empezó su carrera en Madrid el año 1877, ha sido *l'enfant gâté* del público de San Petersburgo, y aún están recientes sus triunfos de Roma, Milán y Nápoles, y en el Liceo de Barcelona, cuya empresa, en vista del entusiasmo que despertó en aquel severo público hace un año le ha escriturado nuevamente con brillantes condiciones.

MARTIN. En vista del grandísimo éxito alcanzado por la obra que se está representando con el título de *Lista de Compañía*, la empresa ha decidido ponerla en escena dos veces ca la noche.

PRICE. En este teatro y circo actuará durante el invierno una compañía de zarzuela.

La distinguida artista Carmen Latorre, que con tanto éxito ha trabajado últimamente en los teatros de Apolo y Felipe, ha sido contratada para actuar en ella.

DIMES Y DIRETES

Pero, ¡con qué candor dice las cosas más estupendas *La Correspondencia de España e Indias*!

¡Ay! ¡a mí me enamora, vamos, me enamora! Cuenta que un joven filipino ha presentado al señor Balaguer una prueba, hecha en plata, de la medalla que ha de conmemorar la Exposición filipina, y metiéndose a tomar medidas a ojo, añade:

«Dicha medalla mide un diámetro de sesenta centímetros...»

¡Ande usted de ahí, embusterona! ¡Miren si va a tener la medalla el tamaño de un queso de Gruyère! Pero, hija, ¡dónde quería usted que se colgaran una medalla de ese tamaño?

Y luego dice: «De estas medallas se acuñarán una de oro de 80 gramos...»

